

Doma e indoma

Por Miranda Guerrero

Mustang (2015).
Dirección: Deniz Gamze Ergüven



“Le nombré Mustang porque es un caballo salvaje, como mis cinco heroínas...”.
Deniz Gamze

Durante el año 2017 salió la película *Mustang*, dirigida por la directora francesa Deniz Gamze Ergüven, donde se narra la historia y vivencias de 5 hermanas, que luego de haber sido vistas jugando con un grupo de jóvenes, son encerradas en su casa contra su propia voluntad. Es en estos momentos cuando el título del filme parece irónico, especialmente si se recuerda que Deniz le puso *Mustang* al filme por los mustangos, una especie de caballo salvaje. Sin embargo, a medida que avanza el argumento, la asociación entre los caballos y los personajes se vuelve clara e imposible de negar. ¿Cómo se doma un caballo? Existen diferentes métodos para amaestrar un caballo. En el caso del filme, varias de las domas se vuelven evidentes. Desde las más “suaves” hasta las más inclementes.

Al principio de la película se buscará educar a las jóvenes

sin violencia física. En este caso –continuando con la semejanza de dominación que se ejerce sobre las mujeres en el filme y el amaestramiento de caballos–, la doma se llama doma india, pues esta técnica –en teoría– busca respetar al animal y su principio consiste en obtener la confianza del caballo a partir de caricias, cariño y alimento. A este tipo de doma se le denomina así por la manera en la que los indios trataban a los caballos, a diferencia de los europeos, mostrando que existen diferentes maneras de relacionarse con la naturaleza. Lamentablemente, la sociedad no pensaría lo mismo cuando se tratase de mujeres. Volviendo una vez más a la cinta, se recordará que el confinamiento de las jóvenes es inclemente pero seguro, a primera instancia, con alimentos, ropa y refugio necesarios. No hay ningún tipo de violencia “física”, algo que sin duda alguna aparecerá prontamente, especialmente cuando se muestra que dos de las hermanas eran abusadas por un miembro de la familia, a tal grado que una de ellas se suicidó.

Imagen 1. Fotograma de la película.



Fuente. FILMAFFINITY.COM.

La violencia sexual, entra en el discurso del filme como otro tipo de dominación. Una vez más, se reitera a los personajes femeninos que su cuerpo no les pertenece y su libertad se vuelve igual de endeble que el de los cuadrúpedos al ser sometidos a domas más violentas, como la doma tradicional o doma gaucha, en la que se amarra al caballo a un poste, se le cubre los ojos y posteriormente el domador se monta sobre el potro con espuelas punzocortantes. Acto seguido, le quitan la venda a la bestia y el domador empieza a azotar las ancas del caballo. No por nada, se considera que esta es la doma más cruenta, aunque también la

- **Doma y indoma**

más rápida, pues incapaz de aguantar tanto dolor, los animales terminan subyugándose. Frente a este tipo de domas, lo natural sería pensar que no existen caballos que no se puedan domar. Sorpresivamente, este no es el caso, pues los *mustang* son considerados como los potros más impetuosos, independientes e indomables. Su asociación con las heroínas de la película no solo vuelve a mostrarnos un hilo de esperanza en el filme, sino un recordatorio: no habrá manera de domar una mujer.

*Esta obra está publicada bajo una licencia Creative Commons 4.0 Internacional
[Reconocimiento-Atribución-NoComercial-Compartir-Igual] 
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>